

Myrtia, nº 18, 2003

EPICUREA nell'Edizione di Hermann Usener. A cura di Ilaria Ramelli. Presentazione di Giovanni Reale. Testo greco e latino a fronte, Milano 2002 (897 p.).

Giovanni Reale (especialista estudioso del pensamiento de Platón)⁴ dirige para la editorial Bompiani la colección “Il pensiero occidentale” que es un ejemplo de rigor científico y de ejemplar labor editorial que pone en manos del hombre moderno textos fundamentales del pensamiento de todos los tiempos. Naturalmente, y con certero criterio, en la colección se incluyen muchos “clásicos” de Grecia y Roma, a los que se suma ahora el gran Epicuro (Samos 341 - Atenas 270).

La profesora Ilaria Ramelli, estudiosa tan infatigable como excelente, ha tenido a su cuidado esta edición, bilingüe y comentada, de los textos epicúreos fijados en el canon clásico de Hermann Usener (Leipzig 1887). La “cura” no se limita a reeditar o a comentar brevemente el corpus textual epicúreo, sino a darnos, en páginas enfrentadas una solvente traducción moderna, al italiano. Más aún: las páginas impares de la traducción llevan al pie explicaciones, aclaraciones o discusiones de la moderna bibliografía sobre cada uno de los pasos epicúreos. Solamente por ese trabajo de exégesis, desplegado a lo largo de cientos de páginas, este libro es ya un instrumento valioso. Si a ello añadimos la traducción y el diccionario final de nombres (“diccionario” más que índice como se indica modestamente) el resultado es una obra verdaderamente titánica y erudita, ejemplo de lo muchos podrían presentar como el trabajo de muchos años o de toda una vida.

Por tanto, a partir de ahora la lectura completa de Epicuro habrá de pasar por este libro enciclopédico. En español disponíamos de algunos acercamientos filológicos o filosóficos⁵ sobre Epicuro, libros breves y sintéticos en todo caso, aunque interesantes; pero, insisto: el que verdaderamente se quiera internar en el complejo y rico pensamiento epicúreo puede hacerlo a partir de ahora con todas las garantías en este libro, donde están sus obras, en texto bilingüe, según el orden y texto editado por Usener. A obras tan importantes como las Cartas a Heródoto,

⁴ De Giovanni Reale podemos leer en español una obra reciente de gran interés: *Platón: en la búsqueda de la sabiduría secreta*, Barcelona, Herder, 2001.

⁵ Me permito recordar, entre varios: C. García Gual, *Epicuro*, Madrid, Alianza, 1981; del mismo y E. Acosta Méndez: *Ética de Epicuro: la génesis de una moral utilitaria*, Barcelona, Seix Barral, 1974. Una selección de textos epicúreos en español: *Obras / Epicuro*: estudio preliminar, traducción y notas de Montserrat Jufresa, Montserrat Camps y Francesca Mestre, Madrid, Tecnos, 1991.

a Meneceo, a Pitocles, las Máximas Capitales, hay que sumar otros muchos escritos epicúreos (de variable extensión, pero siempre interesantes) extraídos de *excerpta* y de autores antiguos posteriores (unos conocidos y otros anónimos) que leyeron y citan fragmentos del sabio de Samos.

La “física”, la “astrología”, la “ética”, “la naturaleza de los dioses”, “los fines”, “el orden moral”, “la inmortalidad”, son algunos de los grandes lemas y temas que hay que explorar y explotar a partir del conocimiento profundo del pensamiento epicúreo. Sumergiéndonos en este libro podemos leer a Epicuro a través de los ojos de Cicerón, de Séneca, de Diógenes Laercio, de Plutarco, o de muchos moralistas cristianos posteriores, como Tertuliano, Hipólito o Lactancio. El valor moralizante de Epicuro fue puesto de relieve ya por el gran estudioso Rodolfo Mondolfo⁶. Desde luego, la doctrina epicúrea poco o nada tiene que ver con el desorden moral que muchos ignorantes atribuyen al hedonismo haciéndolo sinónimo de un desorden sexual o de carencia de moral, sino más bien tiene que ver, y cito el subtítulo de un hermosísimo libro de Emilio Lledó⁷, con “*una sabiduría del cuerpo, del gozo y de la amistad*”. Para conocer la doctrina de cualquier filósofo –que siempre es una doctrina moral– hay que leer sus escritos, que son su pensamiento. Y luego, leer las interpretaciones generales, y después las réplicas y los matices. Pero el principio del conocimiento de Epicuro está aquí, en su voz, que aparece bien vertebrada, extendida, organizada, y transcrita limpiamente en este libro.

Una vez más la profesora Ramelli nos ha dado un trabajo impresionante⁸, que habrán de agradecer filósofos, filólogos, historiadores del pensamiento, o simplemente quienes, más modestamente, intentamos indagar, de mano de los

⁶ En su memorable libro *La conciencia moral de Homero a Demócrito y Epicuro*. Buenos Aires, Eudeba, 1968, donde destacaba ya la contradicción del atractivo que ejercía Epicuro hacia el humanismo social, del que es buen ejemplo de ello el interés de Carlos Marx en su juventud hacia Epicuro (vid. Karl Marx, *Escritos sobre Epicuro (1839-1841)*, Barcelona, Crítica, 1988; compárese a propósito R. Mondolfo, *El humanismo de Marx*, México, FCE, 1973) y también la atracción y el interés que los moralistas cristianos tuvieron en la Antigüedad, y tienen hoy, por Epicuro.

⁷ *El epicureísmo*, Barcelona, Montesinos, 1984.

⁸ No quiero dejar de citar, para recomendarlas igualmente, dos trabajos anteriores de Ilaria Ramelli en esta misma colección: sus ediciones bilingües de otros dos clásicos, muy importantes, pero cuyas obras están fuera del circuito de las grandes colecciones de divulgación de autores clásicos. Me refiero a las *Diatribas, testimonios y fragmentos de Musonio Rufo*, y también a *Las bodas de Filología y Mercurio*, de Marciano Capella. Sobre esta edición de Capella (*Le nozze di Filologia e Mercurio*. Milano 2001), ver mi reseña en *Gerión* 20.2 (2002).

maestros, en los resquicios más humanos (y placenteros, por qué no) del ser humano.

S. Perea Yébenes